

EDITORIALES

Avance de huelga

CC OO y UGT saben que la reversibilidad de la reforma o su atenuación dependen del 29-M

Las sesenta manifestaciones convocadas por CC OO y UGT en contra de la reforma laboral fueron ayer un ensayo a escala del llamamiento a la huelga general para el 29 de marzo, aunque sobre todo sirvieron para activar las bases sindicales. La nutrida participación en las movilizaciones de ayer o la masiva afluencia a las convocatorias del pasado 19 de febrero no sirven de pronóstico para el día 29. Los sindicatos afrontan la cita tras la decepcionante experiencia de llamamientos anteriores, pero con la convicción de que esta vez cuentan a su favor con la desazón generalizada que las nuevas reglas del mercado del trabajo generan en amplios sectores de la sociedad. Se trata en cualquier caso de un doble pulso: el que UGT y CC OO se han visto obligados a lanzar a su propia capacidad para liderar y encauzar la contestación social a la reforma, y el que han decidido mantener con el Gobierno de Rajoy. Es posible que las centrales logren superar el examen al que han decidido someterse el próximo 29 de marzo, pero más dudoso resulta que la convocatoria de huelga general sirva para rebajar el contenido de la reforma laboral. El envite dirigido al Ejecutivo Rajoy para que se avenga a negociar el articulado del proyecto de ley durante su tramitación parlamentaria constituye, más que un desafío que se cargaría de razón con la protesta sindical, un imperativo que el Gobierno se verá obligado a soslayar precisamente porque su objetivo primordial es lograr la confianza de aquellos -instancias internacionales y mercados- que exigen entereza a su actuación. Es muy probable que el pulso entre la huelga general del 29-M y la mayoría parlamentaria que respalda la reforma laboral se libre sin que cambie nada en el decreto-ley convalidado por el Congreso el pasado jueves, aunque el Gobierno y los sindicatos deben negociar con seriedad y honestidad para intentar llegar a determinados consensos que permitan la desconvocatoria de la jornada de paro. De hecho no son los sindicatos sino los dirigentes socialistas quienes más reclaman negociar su contenido. Aunque Fernández Toxo y Méndez saben que la reversibilidad o la atenuación de los efectos de la reforma dependen del eco que alcance la huelga general en España y fuera de España.

Ocho años de dolor

El octavo aniversario de los atentados del 11-M se vivió ayer con una mezcla de dolor compartido y de división respecto al origen de la masacre. Resulta descorazonador que ocho años después de que un grupo satélite de Al-Qaida llevara a cabo la mayor matanza terrorista perpetrada en Europa haya quienes insistan en que el caso no está del todo claro. La sentencia de la Audiencia Nacional corroborada por el Tribunal Supremo no parece suficiente para acallar las intencionadas dudas que suscitan los que están obcecados en mantener en suspenso el duelo de las víctimas a cuenta de que persisten las incógnitas sobre la instigación y la materialización de los atentados del 11-M. Por esa misma lógica, cabría extender un gran interrogante respecto a todos y cada uno de los atentados cometidos por el terrorismo de raíz islamista, e incluso respecto a la existencia de dicho terrorismo. Se trata de una manipulación inadmisiblemente de la reducción al absurdo en torno a la naturaleza en parte inaprensible de la galaxia Al-Qaida, que por la misma regla podría favorecer a cualquier otra manifestación de terrorismo.

IDEAL

DIARIO REGIONAL DE ANDALUCÍA

Director General: Diego Vargas García

Director:
Eduardo Peralta de Ana

Subdirector:
Félix L. Rivadulla

Mesa de redacción multimedia:
Miguel Martín Romero (Culturas); Juan Jesús Hernández Hernández (Información), Quico Chirino (Granada), Javier Fuentenebro (Editor Granada y Fin de Semana), Justo Ruiz Barroso (Deportes), Rafael Lamelas (Editor multimedia), Ramón L. Pérez (Editor Gráfico)

Delegaciones:
Ángel Iturbide Elizondo (Delegado Almería), José Luis Adán López (Delegado Jaén)

Directora de RR HH:
María A. Cañete Comba
Director de Marketing:
Pablo Madina Martínez
Director Técnico:
Antonio C. Castillo Jiménez

Comercializadora de Medios
Director gerente: Jesús Torre Ramos

LA COLUMNA DEL BÚHO

Un respeto a la Academia

JOSÉ G. LADRÓN DE GUEVARA

Suelen decir, ellos y ellas, que el idioma es machista. Confunden el sexo con el género. Exigen cualquier tipo de estrafalaria equivalencia femenina al término masculino

ESTA gente no respeta nada ni a nadie. Galopan, ciegos, como un rinoceronte espantado. Se llevan lo que pillan por delante. Por donde transitan no vuelve a crecer la hierba durante varias legislaturas. Son la marabunta que asolaba los pueblos pecadores del Antiguo Testamento. Lo mismo arruinan la economía de un país próspero, metiendo la mano en el cajón de los dineros, que arremeten contra su propio idioma, desarticulándolo y convirtiéndolo en un galimatías a la medida de su temeraria ignorancia. Últimamente vienen actuando, con una agresiva y pertinaz dedicación, para adecuar el lenguaje al organigrama de su pintoresco sistema ideológico, considerando, como ya lo proclamó públicamente el ex presidente Zapatero, de infausta memoria, que las palabras (el idioma) tenían que estar al servicio (subordinadas) a la política ejecutiva. Y a los intereses propios del partido que ostente el poder, o aspire a conseguirlo. El venerable y glorioso lenguaje del pueblo español, uno de los principales del mundo por su expansión y riqueza literaria, en manos de unos cuantos (¿y cuantas?) políticos indocumentados, irresponsables, temerarios, jugando a perpetrar variantes semánticas explosivas, inventar sinónimos imposibles, cultivar eufemismos ridículos, distorsionantes, destructivos, degradantes y aniquiladores del idioma y sus reglas canónicas ineludibles.

No se podía actuar, sistemáticamente, contra el lenguaje tradicional y natural del pueblo español, sin provocar el rechazo, o por lo menos la alarma, de la máxima autoridad nacional encargada de velar por la integridad y el buen uso de la lengua que configura nuestro pensamiento, estructurando nuestra cultura y nuestra capacidad expresiva y discursiva. La situación, progresivamente degradante, requería la intervención de la Real Academia Española de la Lengua, algo así como el Tribunal Supremo para la Justicia, en tanto en cuanto los desmanes que se están cometiendo por parte de esos osados políticos metidos a lingüistas improvisados, y ágrafos, exigen una contundente y manifiesta repulsa por parte no sólo de la máxima autoridad de los académicos, sino también de todos españoles y extranjeros hablantes de nuestro idioma, conscientes del respeto que se merece y no se le puede negar a nuestro lenguaje. Y en esta cruzada contra los matarifes del español, o castellano, yo creo que son los escritores (narradores, poetas, ensayistas, filósofos, dramaturgos, periodistas) los primeros que deben levantarse en armas defendiendo a capa y espada la dignidad histórica, la gloria literaria, la integridad orgánica y la ortodoxia características de nuestra lengua. Y si los políticos que se las dan de progres y posmodernos no saben hablar, y mucho menos escribir, correctamente el idioma español, que lo aprendan; si pueden a estas alturas. Por cierto, la última estupidez que se le ha ocurrido al genio, o a la 'genia' de turno, se manifestó en una asamblea del

PSOE, creo que en Málaga, donde una jóvena propuso y ganó una propuesta para que, desde ahora en adelante, se utilice ordinariamente la palabra 'militanta', además de la machista 'militante'. Supongo que se aprobaría por unanimidad. Esta nena va para ministra. Una Consejería, de Cultura por ejemplo, le quedaría pequeña.

La buena noticia, a este respecto, es que la Real Academia de la Lengua, con su incuestionable prestigio intelectual, acaba de difundir un informe desautorizando varias propuestas institucionales, por su falta de rigor, entre ellas una redactada por la Universidad de Granada, en las que se incluyen recomendaciones que contravienen no sólo normas de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias, sino también de varias gramáticas normativas, así como de numerosas guías de estilo elaboradas por muy diversos medios de comunicación. Políticos, autonomías y sindicatos critican el informe de la Academia, rechazando su autoridad intelectual, y alegando, supongo, que se trata de una institución arcaica, derechona y retrógrada. Lo nunca visto. Los políticos progresistas y los parásitos sindicalistas españoles contra los académicos de la Real Academia de la Lengua, que han destapado públicamente su acrisolado analfabetismo funcional. No me extraña. También les dicen fascistas a los magistrados del Tribunal Supremo, cuando sus sentencias no son de su gusto. Y se llaman demócratas.

Suelen decir, ellos y ellas, que el idioma es machista. Confunden el sexo con el género. Exigen cualquier tipo de estrafalaria equivalencia femenina al término masculino, (militante/militanta). Incluso sostienen que el diccionario resulta indignamente machista. Que prepondera lo masculino. Que se denigra lo femenino. Yo les propondría el entretenimiento de meterle mano a los dos tomos del Diccionario de Uso del Español, de doña María Moliner, una mujer excepcional, y comprobar cómo las palabras que expresan los conceptos más importantes, utilitarios, trascendentales, sublimes, gloriosos del idioma, son femeninas. Tomen nota, por orden alfabético: Alegría. Amistad. Astronomía. Agricultura. Belleza. Bondad. Bandera. Biblioteca. Civilización. Cultura. Ciencia. Casa. Cama. Divinidad. Dignidad. Decencia. Deuda soberana. Democracia. Ética. Entropía. Eternidad. Esperanza. Economía. Fantasía. Felicidad. Filosofía. Física. Farmacia. Flor. Gastronomía. Gloria. Geometría. Historia. Honra. Imprenta. Infancia. Inteligencia. Justicia. Juventud. Libertad. Literatura. Lumbre. Luz. Matemáticas. Moral. Muerte. Medicina. Música. Malafollá. Mesa. Naturaleza. Penicilina. Pasión. Poesía. Pintura. Prima de riesgo. Política. Progresía. Primavera. Paz. Prosperidad. Química. Risa. Razón. Religión. Soledad. Sabiduría. Salud. Simpatía. Silla. Tierra. Ternura. Televisión. Vida. Virtud. Verdad. Todas ellas femeninas, importantísimas y predominantes. O sea, que de diccionario machista, nada. Por cierto, la nada también es femenina y singular



JOSE IBARROLA